

Cárcel de Hipudate, 27 de julio de 1959.

Lr.

D. Julio C. da Rosa

Reculando cuarenta años "para atrás como el cangrejo", en la revisión de los recuerdos inolvidables, he recorrido "Un camino" al galope tendido de mi Paganosa. A ese "Camino de la Costa" lo conozco como a mis manos: en su descripción lo veo patente, es la realidad misma....

... El "Faro de Boca" está a una ligera escasa del lugar, en la costa del Gerbalito, donde mis ojos se abrieron, por vez primera, a la luz verde-azulada del campo y cielo gerbalitinos. Su nombre le viene del apodo que le pusieron, a fines del siglo pasado, a un estanciero brasileño ~~exagerado~~ que se llamaba D. José Maria Machado.

Es el caso que este señor D. José Maria Machado, en tiempos que aún no existían los alambrados, salía a recorrer "sua fazenda", encontrando, por si acaso, algún animal ovejano, se dirigía a sus hijos o peones diciéndoles: "Olha o bicho, nó tem marca ni

señal: toca, toca pra o corral", y, en su ex-
rral lo marcaba y lo señalaba. De ahí nació
el que le llaman D. José María Toca, y como
ese paso del Verbalito estaba esquinado (periti-
nho) de su casa recibió el nombre con que
ahora se le conoce: Paso de Toca.

Seguendo el rumbo de "Vau Camieu",
la casa de D. José María Toca está, después de
pasar el paso, a la derecha. La chacra - o chácara,
como por allí se decía - entre las casas y el arroyo.

Cumplido el propósito que me indujo
a escribirle, le anuncio que, para fines de es-
te año, lo visitará "Cecilio Castro en la
carcel o el ministerio de las dos llaves, y otros
que se las traen".

En apuro. Rafael (Escr. de R.)
(Pseudónimo) Cecilio Castro

